



Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura

ISSN: 0120-2456

ISSN: 2256-5647

anuhisto_fchbog@unal.edu.co

Universidad Nacional de Colombia
Colombia

La masacre de Bojayá: usos políticos de un recuerdo violento

Giraldo Jaramillo, Francisco

La masacre de Bojayá: usos políticos de un recuerdo violento

Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, vol. 47, núm. 2, 2020

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=127164235003>

DOI: <https://doi.org/10.15446/achsc.v47n2.86136>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-SinDerivar 4.0 Internacional.

La masacre de Bojayá: usos políticos de un recuerdo violento

The Massacre of Bojayá: Political Uses of a Violent Memory

Massacre de Bojayá: usos políticos de uma memória violenta

Francisco Giraldo Jaramillo frgiraldoja@unal.edu.co

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, vol. 47, núm. 2, 2020

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Recepción: 03 Mayo 2019
Aprobación: 14 Octubre 2019

DOI: <https://doi.org/10.15446/achsc.v47n2.86136>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=127164235003>

Resumen: Uno de los casos de violencia más emblemáticos en la historia reciente de Colombia es el suceso conocido como la masacre de Bojayá, ocurrida el 2 de mayo del 2002. El presente artículo rastrea, documenta y periodiza el lugar que ha ocupado la masacre de Bojayá en la narrativa elaborada por parte de la Presidencia de la República de Colombia entre mayo del 2002 y mayo del 2017. A partir del análisis de la documentación recogida, se concluye que el recuerdo de la masacre de Bojayá fue utilizado por los tres presidentes que ocuparon el cargo durante ese lapso para buscar el apoyo nacional e internacional con el fin de implementar sus políticas gubernamentales.

Palabras clave: Bojayá, conflicto interno, masacre, memoria colectiva, presidencia.

Abstract: One of the most emblematic cases of violence in recent Colombian history is the event known as the massacre of Bojayá, which took place on 2 May 2002. The article traces, documents, and periodizes the place of the massacre of Bojayá in the narrative created by the Presidency of the Republic between May 2002 and May 2017. On the basis of the analysis of the documentation gathered, it concludes that the massacre of Bojayá was used by the three presidents who held office during that time period, in order to seek national and international support for the implementation of their government policies.

Keywords: Bojayá, collective memory, internal conflict, massacre, presidency.

Resumo: Um dos casos mais emblemáticos de violência na história recente da Colômbia é o evento conhecido como massacre de Bojayá, que ocorreu em 2 de maio de 2002. Este artigo rastreia, documenta e periodiza o lugar ocupado pelo massacre de Bojayá na narrativa elaborada pela Presidência da República da Colômbia entre maio de 2002 e maio de 2017. A partir da análise da documentação coletada, conclui-se que a memória do massacre de Bojayá foi usada pelas três pessoas que ocuparam a presidência durante esse período, visando buscar apoio nacional e internacional para implementar suas políticas governamentais.

Palavras-chave: Bojayá, conflito interno, massacre, memória coletiva, presidência.

Introducción

Es superfluo, lo hemos visto, preguntarse si es o no necesario conocer la verdad sobre el pasado: la respuesta es siempre afirmativa. Sin embargo, no son coincidentes los objetivos a los que se intenta servir con ayuda de la evocación del pasado; nuestro juicio al respecto procede de una selección de valores, en lugar de derivar de la investigación de la verdad; hay que aceptar la comparación entre los beneficios pretendidos a través de cada utilización particular del pasado.

TZVETAN TODOROV¹

El 2 de mayo del 2002, en Bellavista (cabecera municipal de Bojayá, en el departamento del Chocó), en el marco de un enfrentamiento entre

un frente de la guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP)² y el Bloque Elmer Cárdenas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), los guerrilleros lanzaron varios cilindros bomba. El primero destruyó una vivienda sin víctimas fatales y el segundo cayó, sin explotar, en el patio trasero del puesto de salud, al lado de la casa cural. Un tercer cilindro cayó sobre la iglesia de Bellavista, rompió el techo y detonó su carga sobre la población civil que allí se refugiaba.³ El saldo oficial fue de 79 víctimas fatales, entre las que se contaban más de 40 menores de edad.⁴

El objetivo principal del presente artículo consiste en documentar, contextualizar y periodizar el lugar que ocupó y el uso político que se le dio al recuerdo de la masacre de Bojayá en las palabras públicas de los tres presidentes de la República de Colombia que ocuparon el cargo entre mayo del 2002 y mayo del 2017 (Andrés Pastrana Arango: 1998-2002; Álvaro Uribe Vélez: 2002-2010; y Juan Manuel Santos Calderón: 2010-2018). Para cumplirlo, se hizo un rastreo sistemático del término “Bojayá” en los archivos de los discursos presidenciales disponibles en Internet.⁵ También se acudió a otro tipo de fuentes que conservaran o consignaran las palabras de los presidentes, tales como sus propias publicaciones o notas de prensa.

En este sentido, las pretensiones del presente artículo son bastante acotadas. En primer lugar, advierto que acá no se abordan cuestiones teóricas sobre la memoria histórica. Mi propósito es más restringido y consiste en consignar un acervo documental que, eventualmente en ulteriores investigaciones, pueda aportar evidencia para alimentar reflexiones propiamente teóricas. En segundo lugar, si bien el énfasis de esta investigación está puesto en las palabras públicas de los presidentes colombianos que ocuparon el cargo entre el 2002 y el 2017, no se debe concluir que la voz institucional fue la única que se hizo escuchar durante este lapso. En otro lugar he intentado mostrar que, precisamente en el caso de Bojayá, no solo distintos actores se expresaron sobre lo sucedido e hicieron uso de su recuerdo, sino que son notables las disonancias entre sus respectivas narrativas.⁶ Si bien existe amplia y muy importante literatura sobre el caso de Bojayá (en la que se aborda particularmente la perspectiva de las víctimas y de los habitantes del territorio afroatrateño),⁷ hasta donde tengo conocimiento aún no se ha emprendido la tarea de rastrear sistemáticamente todas las declaraciones que los presidentes colombianos, desde la perspectiva estatal, han emitido sobre este hecho. Con este artículo espero contribuir modestamente a llenar ese vacío.

Usos políticos de la masacre de Bojayá

2002: Bojayá, el terrorismo desenmascarado

Entre 1998 y el 2002, Colombia fue gobernada por Andrés Pastrana Arango, un dirigente conservador que había ganado la contienda electoral con el claro mandato de alcanzar la paz con las farc. Si bien es cierto que

no se puede determinar con certeza hasta qué punto la aparente buena disposición de esta guerrilla para llevar a cabo un proceso de paz con Pastrana fue decisiva para que este llegara a la presidencia,⁸ lo cierto es que la mayoría del electorado vio con optimismo la posibilidad de encontrar una salida negociada al conflicto armado con esa guerrilla y, en cualquier caso, resultó evidente que la “Agenda de paz” de Pastrana sería uno de los ejes más importantes de su gobierno.⁹

Sin entrar en los detalles del proceso de paz que se inició a principios de 1999 entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC, este puede ser caracterizado a grandes rasgos, junto con Marco Palacios, como “cuatro años de ilusiones y reveses”.¹⁰ En efecto, fue un diálogo accidentado, lleno de desconfianza y ambigüedad entre las partes, en el que nunca se evidenciaron avances concretos encaminados a la terminación de la guerra y en el que, en cambio, sí se constató una expansión territorial de las guerrillas y de los grupos paramilitares, “un profundo proceso de reingeniería de las Fuerzas Militares, financiado por el gobierno norteamericano a través de recursos del Plan Colombia”¹¹ y una drástica degradación del conflicto.

Este proceso de paz inició su fase terminal a finales del 2001 y comienzos del 2002. Tras más de cien atentados en menos de treinta días,¹² el secuestro del entonces senador Jorge Eduardo Géchem Turbay por parte de las FARC, el 20 de febrero del 2002, fue el detonante definitivo para que Pastrana tomara la decisión, a seis meses de concluir su mandato, de dar por terminados los diálogos con las FARC. Tres días después fueron secuestradas la entonces candidata presidencial por el partido Verde Oxígeno, Ingrid Betancourt, y su asesora Clara Rojas.

El fracaso del proceso de paz con las FARC coincidió con una coyuntura en el orden global que impactó profundamente en Colombia y que determinó, en buena medida, la percepción que se tendría sobre la violencia interna a partir de esa época. Tras los atentados del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos, la administración de George W. Bush concentró el foco de su política internacional en “la lucha global contra el terrorismo” a partir de la cual se elaboraría un discurso con el que inmediatamente se sintonizaría la política colombiana. “Era obvio [...] que las organizaciones criminales de la droga (así se calificó a las FARC) podían ser plataforma del terrorismo mundial”,¹³ de manera que “tanto el gobierno colombiano como los funcionarios estadounidenses se apresuraron a inscribir el conflicto armado en la lógica de la amenaza terrorista global”.¹⁴ Prueba de esta sintonía fueron las palabras con las que Pastrana hizo pública la decisión de terminar definitivamente el proceso de paz con las FARC en una alocución televisada la noche del 20 de febrero del 2002:

Después de los terribles sucesos del 11 de septiembre del año pasado, yo se lo dije a la guerrilla en varias ocasiones, incluso desde el mismo foro de las Naciones Unidas: a ellos les correspondía definirse con sus actos. O son un grupo de insurgencia política, o son una organización terrorista.¹⁵

Menos de tres meses después de estas declaraciones, el 2 de mayo del 2002, ocurrió la masacre de Bojayá. Siete días después de la explosión del cilindro de gas en la iglesia de Bellavista, Pastrana, junto con altos funcionarios del gobierno, viajó al lugar de los hechos. En su visita, cuando los periodistas lo interpellaron, reiteró en varias ocasiones una misma idea: “La pregunta que me hago yo como presidente de la república, la pregunta que se hacen los amigos del Chocó, la pregunta que nos hacemos los colombianos es: si esto no es terrorismo, ¿qué es terrorismo?”. Y fue desde esta óptica que fueron comprendidos y presentados los sucesos ocurridos en Bellavista:

Aquí queremos ser claros. Aquí no hubo enfrentamientos entre las AUC y las FARC. Aquí lo que hubo fue una masacre de las FARC y un genocidio de las FARC que atacaron a la población civil que se había refugiado como población para defenderse en una iglesia. Uno no puede pensar que haya niños de un año, de tres años, de cuatro años, mujeres, que fueron a refugiarse, y ellos lógicamente tuvieron como objetivo precisamente la iglesia para masacrar a más de cien personas. Eso no lo entendemos.¹⁶

En la alocución presidencial televisada que emitió el mismo 9 de mayo del 2002, Pastrana inició su intervención afirmando que “la barbarie de los terroristas no tiene límite” y reiterando su compromiso de seguir “combatiendo a los terroristas con todos los medios a nuestro alcance”.¹⁷ De alguna manera, este enérgico énfasis en comprender y presentar la masacre de Bojayá a través del lente del terrorismo permitiría interpretar por qué, cuando un periodista le pregunta a Pastrana durante su visita a Bojayá: “Señor presidente: ¿esto no es crónica de una muerte anunciada? ¿Por qué el gobierno a tiempo no tomó las medidas pertinentes?”, este último se ve en aprietos para responder.¹⁸

Esta comprensión de la masacre de Bojayá como un “atentado terrorista” motivado por “la barbarie” de los guerrilleros tenía un propósito claro en la narrativa de Pastrana: que la comunidad internacional, principalmente la Unión Europea, que ya había incluido a las AUC en su lista de organizaciones terroristas, hiciera lo propio con las FARC.¹⁹ Y, como lo revela Pastrana en su libro *La palabra bajo fuego*, la masacre de Bojayá ocupó el lugar de argumento para sustentar esta solicitud: “Pero la crueldad de ese 2 de mayo pareció no conocer límites. [...] Con pruebas como estas, ¿cómo podían los europeos demorar un solo día la calificación de terroristas a este grupo?”.²⁰

Desde los sucesos de mayo del 2002, y por el tiempo que le restaba de mandato, Pastrana se empeñaría en alcanzar este fin. Así lo dejan en claro sus reiteradas declaraciones a lo largo de ese 9 de mayo durante su visita a Bojayá en las que insistió sobre la necesidad de que la comunidad internacional (especialmente la Unión Europea) reconociera a las FARC como un grupo terrorista.

Aquí es donde hemos reiterado nosotros que no entendemos (y sea esta la oportunidad de hacerlo) el caso de la Unión Europea. [...] No sé si se necesita un acto distinto a este que vivimos los colombianos y que vivieron los amigos del Chocó para que se califique de terroristas a un grupo, en este caso, como el de las FARC. [...] No hay un hecho como este que se haya presentado en otro

país del mundo que no sea calificado como terrorista. [...] Tenemos que seguir trabajando por que quienes están cometiendo actos de terrorismo sean catalogados y nombrados como debe ser: terroristas. [...] Nosotros vamos a insistir en el viaje que vamos a tener la semana entrante precisamente a la reunión de la Unión Europea con América Latina, vamos a llevar claramente una posición de cómo y de qué forma la Unión Europea tiene que entender que aquí estamos combatiendo, que estamos luchando contra terroristas. Y esa es la posición que vamos a llevar.²¹

Tal y como lo registra Pastrana en su libro, el 17 y 18 de mayo del 2002 en Madrid, durante la II Cumbre de Jefes de Estado de América Latina y el Caribe y de la Unión Europea, insistió “con un discurso enérgico” en la necesidad de incluir a las FARC en su lista de organizaciones terroristas, algo que terminó ocurriendo en junio de ese mismo año.²²

Las campañas presidenciales que se desarrollaban por esa misma época se vieron fuertemente permeadas por la ruptura del proceso de paz y por los sucesos violentos recientes entre los que se cuenta, evidentemente, la masacre de Bojayá. Álvaro Uribe Vélez, exgobernador del departamento de Antioquia y candidato por el movimiento Primero Colombia, quien había elaborado durante su campaña un discurso de mano dura contra la guerrilla,²³ se vio catapultado en las encuestas y en los sondeos de opinión al mismo tiempo que el país percibía que el proceso de paz con las FARC se venía abajo.²⁴ Por lo demás, no fue casualidad que la excanciller de Colombia y candidata a la presidencia por el movimiento Sí Colombia, Noemí Sanín, hubiera escogido Quibdó y Vigía del Fuerte para cerrar su campaña.²⁵

Uribe fue quien terminó por imponerse en primera vuelta con más del 53 % de la votación en las elecciones que se celebraron el 26 de mayo del 2002.²⁶ En este sentido, y siguiendo a Eduardo Pizarro, “si las FARC habían probablemente contribuido al triunfo de Pastrana cuatro años atrás, en esta ocasión, sí coadyuvaban claramente al triunfo de Uribe con los abusos y excesos perpetrados a lo largo del anterior cuatrenio”.²⁷ Una reflexión similar se presenta en el informe del Grupo de Memoria Histórica (GMH) sobre la masacre de Bojayá: “La interpretación de la masacre de Bojayá se convirtió en un empujón para que la candidatura en cuestión [la de Álvaro Uribe Vélez] alcanzase la victoria en primera vuelta”.²⁸ El 7 de agosto del 2002 Uribe se posesionó como presidente de la República de Colombia.

Las banderas con las que llegó Uribe a la presidencia de Colombia están resumidas en su Política de Seguridad Democrática, un plan cuyo núcleo consistía en la lucha contra “seis amenazas principales: el terrorismo, el negocio de las drogas ilícitas, las finanzas ilícitas, el tráfico de armas, municiones y explosivos, el secuestro y la extorsión, y el homicidio”.²⁹ Si bien la caracterización de las FARC como una “amenaza terrorista” era heredera tanto de los sucesos ocurridos durante el gobierno anterior como del contexto internacional,³⁰ no se puede negar que Uribe, tanto en Colombia como en el extranjero, profundizó enérgicamente esta narrativa hasta el punto de negar la existencia misma del conflicto armado interno, y más bien, presentar la violencia en Colombia como una instanciación de la lucha contra el terrorismo global.³¹

Como era de esperarse, desde los primeros días de la administración de Uribe, los hechos ocurridos en Bojayá se leyeron precisamente desde esa óptica antiterrorista. Ya desde la primera semana de su gobierno los medios registraron intervenciones en las que el recién posesionado presidente hacía mención a la masacre del 2 de mayo como ejemplo de atentados que la Fuerza Pública debía evitar y combatir.³² Asimismo, el 13 de septiembre del 2002, durante su primera intervención como presidente de la República de Colombia ante la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Uribe hizo eco de la misma comparación que Pastrana ya había sugerido cuando dio fin al proceso de paz con las FARC:

Los ataques terroristas del 11 de septiembre conmovieron al mundo y provocaron la justa condena universal. La humanidad debe estremecerse ante atentados como el cometido por guerrilleros el 2 de mayo en Bojayá, un poblado de mil habitantes. Allí fueron asesinadas 117 personas refugiadas en la iglesia.³³

Si durante los últimos meses del gobierno de Pastrana Bojayá fue visto como la evidencia inobjetable del verdadero carácter terrorista de la guerrilla de las FARC y como el argumento incuestionable para que la comunidad internacional las considerara como tales, Uribe mantuvo y reforzó este discurso desde los inicios de su primer mandato: ante Colombia y el mundo no debía quedar duda de que las FARC eran una amenaza narcoterrorista que debía ser combatida con el apoyo de la comunidad internacional.

2005-2010: Bojayá, escenario y ejemplo de la lucha contra el terrorismo y de la reparación a sus víctimas

Después de esta intervención en la Asamblea General de la ONU en el 2002, la masacre de Bojayá desapareció por un par de años de los discursos de Uribe. Este municipio solo fue mencionado por el presidente como uno de los territorios en los que se estaban llevando a cabo obras de electrificación.³⁴ Sin embargo, a finales de su primera administración (2002-2006) y a lo largo de su segunda (2006-2010), Bojayá reapareció en los discursos de Uribe enmarcado en una narrativa más compleja. Bojayá ya no solo operaba como evidencia de la amenaza terrorista de las FARC y como argumento para combatirlos con el apoyo internacional, sino que, además, hacía las veces de argumento a favor de la estrategia que había adoptado el gobierno colombiano para luchar contra el narcoterrorismo y reparar a sus víctimas.

Según lo documenta el informe del GMH —y como fue registrado también por la prensa—,³⁵ durante la visita que hizo a Bojayá una semana después de ocurridos los hechos, el entonces presidente Pastrana se comprometió a reconstruir el pueblo antes de que su mandato finalizara, el 7 de agosto de ese mismo año,³⁶ algo que finalmente no ocurrió. Sin embargo, el proyecto de reconstrucción de Bellavista sí cobró una importancia significativa en el discurso presidencial. La administración Uribe, por su parte, asumió el compromiso de reconstruir

el pueblo, pero en el 2005 esta promesa aún no se había cumplido. En este contexto se dio el II Congreso Internacional sobre víctimas del terrorismo, que se llevó a cabo en febrero del 2005, y en el cual dos víctimas sobrevivientes de la masacre de Bojayá interpellaron al presidente para preguntarle, precisamente, por la reparación prometida, por la reubicación y reconstrucción del pueblo. Uribe respondió, en líneas generales, que en efecto “la reparación a las víctimas del terrorismo” jamás podría ser total, pero que el gobierno sí había hecho grandes esfuerzos en continuar con la política de seguridad democrática y con la reparación a las víctimas y que, en ese sentido, se haría lo posible por resolver la reubicación de Bojayá ese mismo año.³⁷

A partir de ese momento, la idea de recuperar el territorio y expulsar a los grupos armados ilegales de Bojayá empezó a caminar de la mano junto con la necesidad de culminar las obras de reparación a las víctimas. Así, en agosto del 2005, en su Consejo Comunal de Gobierno # 106 en Bahía Cupica (Chocó), Uribe advirtió que, antes de finalizar su gobierno, tenía que entregarse Bojayá y, al mismo tiempo, le exigió al entonces General Padilla de León que había que continuar con la expulsión de la guerrilla del territorio bojayaseño: “Hay que sacarlos de allá, general Padilla, nosotros necesitamos un país sin terroristas, un país sin guerrillas, un país sin paramilitares, un país sin narcóticos, un país sin corrupción. Un país próspero, solidario, amable. Tan bello este país”.³⁸ Del mismo modo, en septiembre de ese mismo año, Uribe aseguró: “Confío, rápidamente, Gobernador, ir con usted al área de Bojayá a inspeccionar cómo van los trabajos. Confío que las Fuerzas Militares cumplan una tarea necesaria para este pueblo: que no haya guerrilleros, ni paramilitares”.³⁹

Este doble aspecto de la narrativa de Uribe empezó a germinar con más nitidez el año siguiente. Salvo por una ocasión,⁴⁰ Uribe empezó a referirse a Bojayá como prueba del éxito de la política de seguridad democrática y esto desde los dos aspectos mencionados: como evidencia de la recuperación militar del territorio y como un caso ejemplar en cuanto a la reparación de las víctimas. De esto da cuenta una nueva intervención de Uribe, esta vez en Bojayá, cuatro años y medio después de ocurrida la masacre, el 31 de diciembre del 2006. En aquella ocasión pronunció un brindis por la llegada del año nuevo y por el deseo de hacer del 2007 “el año de la vida”.⁴¹ A lo largo de su intervención se reitera constantemente una misma idea. Su síntesis se encuentra en las primeras frases del discurso.

Compatriotas. Aquel dos de mayo de 2002 incursionó el terrorismo. ¿Qué dejó? Destrucción y luto. Quiero agradecer a las Fuerzas Militares, a los soldados, a los policías de la Patria, a los infantes de Marina, el gran esfuerzo de estos años, que se traduce en una gran recuperación de la seguridad del Atrato.⁴²

Bojayá ya no era simplemente el rostro descubierto del terrorismo en Colombia, sino que era lugar de “tierras tan bellas”, de “selva única” que, si bien habían sido “usurpadas, maltratadas por el terrorismo”, por fin era gobernada por la tranquilidad de la presencia de la Fuerza Pública: “Demos un aplauso a los soldados, a los policías y a los infantes que han

recuperado la tranquilidad del Atrato”. Además, Bojayá era presentado como un territorio en el que el Estado también había hecho presencia efectiva, en cuanto al visible esfuerzo por reparar los daños causados por el terrorismo:

Así como Bojayá, el Gobierno Nacional viene reconstruyendo obras en centenares de municipios, que fueron maltratados por el terrorismo. Confío que sucedan dos cosas: que terminemos bien estas obras y que se acabe en Colombia el terrorismo y su capacidad destructora.⁴³

Esta imagen de Bojayá como el territorio en el que se evidenciaba el éxito de las políticas gubernamentales logró su consolidación y amplió su alcance en la inauguración de Nuevo Bellavista, a menos de un kilómetro del antiguo Bellavista, poco menos de un año después de que estas palabras fueron pronunciadas y cinco años y medio después de la masacre, el 13 de octubre del 2007.

La importancia que este proyecto de reparación tuvo para la presidencia es innegable. Tal y como lo registra el informe del GMH, Bojayá había sido receptor de inversiones en ayuda humanitaria a título de reparación administrativa y de asistencia humanitaria, cuyas cifras superaban las inversiones en Vigía del Fuerte o Quibdó.⁴⁴ Además, según se lee en el mismo informe, a ojos de las entidades gubernamentales, la reubicación del pueblo era considerada como una “respuesta integral de reparación a las víctimas y de atención de sus necesidades”.⁴⁵ Lo anterior salta a la vista cuando se considera que, con ocasión de la inauguración del nuevo pueblo, el presidente Uribe viajó nuevamente al lugar, pero esta vez con una comitiva estadounidense entre cuyos miembros se contaba el Secretario de Comercio Carlos Gutiérrez y un grupo de congresistas.⁴⁶ En aquella ocasión el presidente ofreció un discurso sobre el que es preciso detenerse. Su intervención, que en la página web del archivo presidencial está registrada en español, fue pronunciada en inglés con traducción consecutiva al español.⁴⁷ Pero este no es el único aspecto relevante de las palabras pronunciadas por Uribe aquel día en Bojayá. Después de insistir en que, en Bojayá, “en vez de guerrilla y paramilitares, han tenido la compañía de nuestras instituciones, de nuestras Fuerzas Armadas” (para quienes solicitó un aplauso), Uribe anotó lo siguiente:

Al Secretario Gutiérrez y a los miembros del Congreso de los Estados Unidos, esta mañana en el desayuno, tuve la oportunidad de contarles los tres objetivos principales de nuestra administración: consolidar la seguridad democrática, lograr confianza para la inversión y cumplir los objetivos sociales del Milenio antes de las fechas previstas por Naciones Unidas. En este sitio ustedes ven dos de estos objetivos: seguridad democrática y el cumplimiento de las metas sociales.⁴⁸

Y, minutos más tarde, afirmó:

Para la segunda etapa del Plan Colombia, que en este momento está en estudio en el Congreso, se exponen dos proyectos muy importantes. Uno es seguir fortaleciendo las Familias Guardabosques y el segundo es la erradicación manual. Si logramos llegar a 100 mil familias como Familias Guardabosques, habremos logrado avanzar muchísimo en nuestra lucha contra las drogas.⁴⁹

En efecto, es preciso recordar el contexto en el que se dio la inauguración de Nuevo Bellavista. Tal y como Diana Rojas recrea la génesis del Plan Colombia, a finales de la década de 1990 el Estado colombiano vivía una aguda crisis de debilitamiento institucional. No solo era evidente la incapacidad de las Fuerzas Armadas para hacer frente a los grupos armados ilegales y garantizar la seguridad de la población, sino que se vivía bajo altos índices de impunidad, de ineficiencia y de corrupción estatal.

Ante este escenario catastrófico, las élites colombianas buscaron el respaldo de la comunidad internacional, y sobre todo de Estados Unidos, para implementar un gran plan de reconstrucción del Estado y de recuperación de la legitimidad que permitiera superar su condición de fragilidad y ponerle fin a la guerra; de allí surgió lo que con el tiempo terminó por denominarse “Plan Colombia”.⁵⁰

Según la periodización que propone la autora, la primera fase del Plan Colombia, cuyos ejes principales fueron “el proceso de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC y la reestructuración de las Fuerzas Militares en apoyo a la policía antinarcoóticos”, se llevó a cabo bajo la administración de Pastrana (1998-2002). La segunda fase del Plan Colombia, cuya implementación se dio en el marco de la Política de la Seguridad Democrática del gobierno de Uribe, se dio entre el 2002 y el 2006 y se enfocó en “la campaña contrainsurgente contra las FARC y el proceso de negociación con las formaciones paramilitares agrupadas en las AUC”.⁵¹ En el momento en el que se inauguraba Nuevo Bellavista, en octubre del 2007, y como lo recuerdan las palabras de Uribe, estaba en discusión la aprobación de la fase de “consolidación” del Plan Colombia (que, de acuerdo con Rojas, constituye la “tercera etapa”) y que se pondría en marcha a partir del 2007.

Además, por esta misma época estaba en proceso de aprobación, por parte del Congreso de los Estados Unidos, el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Colombia. El TLC había sido firmado por ambos países el 22 de noviembre del 2006 “después de 21 meses, quince rondas y cien reuniones entre las partes” y, si bien el Congreso colombiano lo aprobó rápidamente, en el estadounidense fue objeto de largo debate entre demócratas y republicanos: según Rojas, existía una fuerte “oposición de un grupo de congresistas demócratas que planteaba serios reparos al gobierno colombiano en materia de derechos humanos”.⁵²

Teniendo en mente la conjunción de estos dos componentes de las relaciones bilaterales entre Colombia y Estados Unidos, se comprende el propósito de las palabras de Uribe y de que estas estuvieran dirigidas, más que a cualquier otro auditorio presente ese día, a la delegación estadounidense que lo acompañaba. En esos términos también lo expresa el informe del gmh: “En este contexto, los hechos violentos y las víctimas de Bojayá se posicionaron en el escenario político internacional como un ‘caso a mostrar’ por el gobierno colombiano”,⁵³ lo que consolidó y confirmó el lugar que Bojayá ocupó en la narrativa presidencial en el segundo gobierno de Uribe: el mejor argumento para convencer a Colombia y a la comunidad internacional (particularmente, a los Estados

Unidos) de seguir apoyando la política de seguridad democrática, una política que no solo pretendía mostrar avances en cuanto a la presencia estatal en todo el territorio colombiano y en la lucha antinarcóticos, sino que concretaba acciones tangibles en cuanto a reparación a las víctimas del terrorismo.⁵⁴ Esta narrativa se mantuvo durante el tiempo que le restó de mandato a Uribe.⁵⁵

2010-2014: Bojayá, entre olvido y recuerdo

Juan Manuel Santos Calderón, quien había sido ministro de defensa durante el gobierno de Uribe entre julio del 2006 y mayo del 2009, llegó a la presidencia de la república en el 2010, tras derrotar en segunda vuelta al candidato del Partido Verde, Antanas Mockus. La llegada de Santos a la presidencia no permitía esperar grandes cambios en la política gubernamental frente al manejo de la violencia interna.⁵⁶ Sin embargo, en su discurso de posesión, pronunciado el 7 de agosto del 2010, al mismo tiempo que Santos se declaró como el heredero de la política de seguridad democrática, también se presentó como quien llevaría al país hacia la “Prosperidad Democrática”.⁵⁷ Así, si bien mantuvo una narrativa antiterrorista consistente con la línea política de los anteriores ocho años de la administración Uribe (se comprometió a seguir combatiendo “el terrorismo y otros enemigos de Colombia”), dejó explícitamente abierta la puerta para entablar diálogos de paz con los grupos armados ilegales (“la puerta del diálogo no está cerrada con llave. Yo aspiro, durante mi gobierno, a sembrar las bases de una verdadera reconciliación entre los colombianos”). En suma, al mismo tiempo que conservaba cierta coherencia ideológica con el gobierno anterior, ya anunciaba un distanciamiento que, con el tiempo, se iría marcando con mayor nitidez.

Sin embargo, durante los primeros años del mandato de Santos, los hechos ocurridos en Bojayá no fueron mencionados más que en dos ocasiones y en ellas solo se recuerda la masacre cuando se informa sobre acciones y resultados contra los actores armados ilegales. En octubre del 2010, durante la ceremonia de ascensos de patrulleros y suboficiales de la Policía Nacional en Sibaté, Santos informó:

El 2 de octubre en la Operación “Darién”, contra el frente 57, cinco bandidos dados de baja, incluyendo a alias “Ignacio”, que era el cabecilla de las extorsiones y el secuestro, condenado además a 36 años de prisión por la masacre de Bojayá (Chocó).⁵⁸

Asimismo, en febrero del 2012, en Cali, dijo:

El 22 de febrero, de esta semana, se dio de baja a un bandido, Pedro Alfonso Alvarado, alias “Mapanao”, que es uno de los cabecillas del frente 57; que fue responsable, ni más ni menos, ustedes se acuerdan de ese terrible episodio de la masacre de Bojayá (Chocó); ese fue el responsable. Lo dieron de baja nuestras Fuerzas Armadas.⁵⁹

Durante el primer periodo presidencial de Santos (salvo por una ocasión, que se señalará más adelante), estas fueron las únicas palabras

dedicadas a Bojayá. Sin embargo, sí se deben contar dos eventos que ocurrieron durante su primera administración que, de alguna manera, sentaron los fundamentos de la nueva narrativa presidencial que se elaboraría sobre el conflicto armado colombiano y en la que, posteriormente, se articularía un nuevo uso del recuerdo de la masacre de Bojayá. El primer evento que debe destacarse es la sanción, en junio del 2011, de la Ley 1448 del 2011, llamada Ley de Víctimas y Restitución de Tierras. Durante el discurso que Santos pronunció ese día, en lugar de hacer énfasis en la naturaleza terrorista de los victimarios, se enfocó en el reconocimiento y la defensa de las víctimas en el marco de un “conflicto armado interno”: “Si hemos tenido víctimas, si aún siguen produciéndose víctimas, vamos a ubicarnos y a pararnos en la orilla que nos corresponde: ¡al lado de ellas, de su parte, abrazando y comprendiendo su sufrimiento!”. Además de ofrecer una definición de “víctima” que no discrimina”, sino que busca beneficiar a “todas las personas que, en forma individual o colectiva, hayan sufrido daños [...] con ocasión del conflicto armado interno”, Santos enfatizó en la necesidad de que la sociedad, en su conjunto, reconociera su responsabilidad en el conflicto.⁶⁰ Este paso, el reconocimiento del conflicto armado interno, fue determinante para ambientar el segundo evento importante en la reconfiguración del marco narrativo del discurso presidencial: la instauración de un nuevo proceso de paz con las FARC.⁶¹ Tras seis meses que duró la “fase exploratoria”, se dio inicio oficial, en noviembre del 2012, a las negociaciones de paz que se llevarían a cabo en La Habana, Cuba.

Este nuevo proceso de paz estaba inscrito en un contexto nacional e internacional distinto y se articulaba en una narrativa presidencial enfocada más en la reconciliación nacional y menos en la lucha antiterrorista global; más en la terminación de un conflicto armado interno y menos en la derrota de un grupo narcoterrorista. Así lo dejan entrever las palabras del jefe del equipo negociador del gobierno colombiano, Humberto De la Calle, pronunciadas antes de viajar a La Habana para iniciar los diálogos con las FARC:

Somos conscientes de la dificultad del desafío, pero creemos firmemente que hay una oportunidad real para superar un conflicto de 50 años, para dejar a los jóvenes una sociedad distinta, para eliminar el odio, para buscar la reconciliación y el perdón entre los colombianos.⁶²

Así, durante los primeros años del gobierno de Santos, por un lado, Bojayá desapareció por completo como referencia de las palabras del presidente (ya se señalaron las condiciones en que se hicieron las únicas dos menciones a la masacre del 2002). Pero, por el otro lado, durante este tiempo se sembraron los fundamentos de una nueva narrativa presidencial sobre el conflicto, sobre las FARC y sobre las víctimas.⁶³ Así, lo que se estaba planteando desde el Palacio de Nariño era la configuración de un nuevo marco a partir del cual Bojayá, tras un periodo de olvido en las palabras presidenciales, volvería a emerger, pero esta vez, integrado en una narrativa de perdón, de reconciliación, y como argumento para legitimar este nuevo proceso de paz con las FARC.

2015-2017: Bojayá, ejemplo de reconciliación y argumento por la paz

Los efectos sobre el recuerdo de Bojayá de esta nueva narrativa empezaron a evidenciarse en mayo del 2014, en los últimos meses del primer mandato de Santos y, también, de su campaña reeleccionista. Nuevamente, un proceso de paz con las FARC sería determinante en el rumbo electoral del país. El principal rival que tuvo que enfrentar Santos en su camino hacia la reelección fue Óscar Iván Zuluaga, candidato del partido uribista Centro Democrático y crítico de la manera en que se estaban llevando a cabo las negociaciones con esta guerrilla.⁶⁴ En este contexto se dio la tercera y última declaración del presidente Santos (y, para este entonces, también candidato a la presidencia) durante su primer gobierno, en la que se hace referencia a Bojayá. En su visita al Parque Educativo de Vigía del Fuerte (Antioquia), afirmó lo siguiente:

Por eso estamos tan empeñados en buscar la paz. Para que Bojayá, y yo estuve en Bojayá, a mí me tocó ir cuando fui Ministro de Defensa después del ataque, y vi cómo la guerra destruye, deja víctimas, polariza, siembra odio, siembra rencor, siembra venganza. [...] La paz nos trae oportunidades, nos da más recursos, que los podemos invertir en educación, en salud, en carreteras, en energía, en obras sociales.⁶⁵

Un mes después de esta visita, en una apretada votación, Santos se impuso en segunda vuelta con el 50,98 % de los votos frente al 44,98 % de Zuluaga. El 7 de agosto del 2014, Santos se posesionó por segunda vez como presidente de la república y en su discurso, a pesar de que les advirtió en tono enérgico a “los señores de las FARC” que “la paciencia de los colombianos y de la comunidad internacional no es infinita”, se destaca que no utilizó, ni una sola vez, el término “terrorismo”.⁶⁶

A mediados del 2014, la Mesa de Negociación de La Habana pidió a la ONU en Colombia y al Centro de Pensamiento y Seguimiento al Proceso de Paz de la Universidad Nacional de Colombia que, con el acompañamiento de la Conferencia Episcopal, seleccionaran 60 víctimas del conflicto armado interno para que, repartidas en cinco delegaciones de doce personas, viajaran a la capital cubana para encontrarse con los equipos negociadores.⁶⁷ En uno de esos grupos viajó Leyner Palacios, víctima sobreviviente de la masacre de Bojayá y líder social. En diciembre de ese año, también desde La Habana, en un evento que fue registrado por varios medios del país,⁶⁸ las FARC, en voz de alias “Pablo Catatumbo”, asumieron su responsabilidad en los eventos del 2 de mayo del 2002 y pidieron perdón a las víctimas de la masacre. Y un año después, en diciembre del 2015, una delegación de las FARC encabezada por alias “Pastor Alape” viajó a Bojayá para encontrarse con la comunidad y pedirles perdón por la masacre de mayo del 2002.⁶⁹

Si bien este no es el escenario para abordar ambos eventos, sí es preciso destacar que el gobierno colombiano no fue indiferente ante estos encuentros y pronunciamientos. La comprensión de Bojayá como escenario de perdón se integró profundamente en la narrativa presidencial como un argumento para impulsar los diálogos con las FARC en su recta

final. Tras la reunión entre las víctimas sobrevivientes de Bojayá y esa guerrilla en La Habana, Humberto De la Calle destacó “el ofrecimiento de disculpas públicas a las víctimas de la tragedia de Bojayá” y el anuncio de “medidas reales que contribuyan a la verdad y la reparación de ese doloroso hecho” como un “paso valioso y muy diciente en esta etapa del proceso”.⁷⁰ Y dos días después de la visita de la delegación de las FARC al lugar de la masacre en diciembre del 2015, Santos afirmó: “Qué bueno haber visto a la guerrilla, a las FARC, el domingo, allá en Bojayá, pidiendo perdón. Eso para la paz es muy importante”.⁷¹ Y ese mismo día, en otro evento, aseguró:

Yo valoro —como un hito necesario en la ruta de la paz— el gesto de las FARC cuando el pasado domingo, en Bojayá, reconocieron, a través de un miembro de su Secretariado, su parte de responsabilidad en la tragedia de hace 13 años, y pidieron perdón. [...] Algo bueno está pasando en Colombia, cuando el Estado, y al mismo tiempo un grupo armado ilegal como las FARC, dan pasos certeros —como los mencionados— hacia la reconciliación y la plena realización de los derechos de las víctimas.⁷²

Esta disposición de Santos frente a la demanda de perdón de las FARC siguió trazando el camino para la nueva comprensión de lo que significaría Bojayá en la narrativa presidencial. Bojayá ya no era el emblema de la lucha antiterrorista ni el “ejemplo a mostrar” en la recuperación militar del territorio. Más bien, Bojayá representaba la reconciliación entre los colombianos, que era precisamente lo que se buscaba con el proceso de paz con las FARC. Así lo dejan entrever las palabras que pronunció el entonces alto comisionado para la paz y miembro del equipo negociador del gobierno, Sergio Jaramillo, en una intervención durante la misma ceremonia en que las FARC pidieron perdón en Bojayá en diciembre del 2015:

Este es el lugar simbólico para mostrar que tenemos que pasar la página de la guerra y nuestro compromiso como gobierno es llevar a buen término las conversaciones en La Habana para que eso que ocurrió a la población de Bojayá no le vuelva a ocurrir nunca más a ninguna comunidad en Colombia.⁷³

Y, más adelante, afirmó:

El asunto ahora no es conocer los hechos. Es reconocer lo ocurrido. Esa es la esencia del cambio: reconocer y asumir la responsabilidad de lo ocurrido. Y no solo en Bojayá sino en todos los hechos del conflicto. Por eso, en lo que hemos acordado con las FARC en La Habana, el primer hecho, acto, de reparación, debe ser el reconocimiento de responsabilidad. Y entendemos, además, que hay otras responsabilidades aquí en juego, que se deben hacer otros reconocimientos, por parte de los paramilitares y también por parte del Estado, que tenemos que venir aquí a explicar por qué esa comunidad se encontraba en ese estado de desprotección.⁷⁴

A partir de este momento, Bojayá empezaría a cobrar un lugar preponderante en la narrativa presidencial. El 31 de agosto del 2016, durante la alocución presidencial del Día Nacional de Rendición de Cuentas, Santos presentó algunos aspectos de los acuerdos de paz con la guerrilla que se firmarían “entre el 20 y el 30 de septiembre” de ese

mismo año. En ese contexto apreció nuevamente Bojayá, pero no se hizo referencia a este como un municipio específico del territorio colombiano, sino como una suerte de paradigma universal e inobjetable del horror de la guerra que se buscaba terminar y jamás repetir. Durante la explicación de lo acordado sobre la justicia transicional que juzgaría los delitos cometidos en el marco del conflicto armado interno, Santos afirmó:

Y eso fue lo que se negoció. Una justicia transicional, un tribunal especial, para que a los máximos responsables se les aplicara justicia. O sea que aquí no va a haber ningún tipo de impunidad.

Y el derecho de las víctimas a la no repetición, eso también es algo que se cae en su propio peso.

Todas las acciones que estamos haciendo es precisamente para que nunca más volvamos a ver las motosierras, las torturas, los “Bojayá”, esas atrocidades frente a las cuales nos acostumbramos los colombianos a ver todos los días.⁷⁵

Si bien se podría objetar que en esta intervención Bojayá emerge claramente como símbolo de las “atrocidades” de la guerra colombiana, no se debe asumir que Bojayá volvía a ser comprendido (como lo había sido en el 2002) como la evidencia del talante terrorista de las FARC. Es claro que, dado el contexto, su evocación abstracta (“los ‘Bojayá’”) operaba más bien como un argumento para aprobar un esquema de justicia transicional que buscaba “obtener el máximo de justicia que nos permita la paz” y no para exigir un sometimiento inapelable de los guerrilleros a la justicia ordinaria; en términos más generales, como un argumento para apoyar el proceso de paz y no para legitimar la búsqueda de una derrota militar de las FARC.

Esta representación de Bojayá se reforzó simbólica y mediáticamente durante todo el mes siguiente. El 13 de septiembre del 2016, dos semanas después de la anterior alocución presidencial, Santos visitó el departamento del Chocó para la inauguración de la sede industrial del SENA en Quibdó y para el lanzamiento de la Estampilla de la Paz. En esa ocasión, el presidente enfatizó cómo esta nueva estampilla beneficiaría a “todos los habitantes de Bojayá”, en especial a “los jóvenes, los niños”: “el producido de la estampilla va en cierta forma a reparar a una población que fue tan maltratada por esta guerra. Eso es parte del proceso que estamos viviendo, reparar las víctimas, pedir perdón”.⁷⁶

Pero la cúspide de esta concepción de Bojayá como emblema de la reconciliación en Colombia se daría pocas semanas después, el 26 de septiembre del 2016, en Cartagena de Indias. Ese día, Santos y alias Timochenko firmaron el acuerdo de paz —que se presumía definitivo— entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC.⁷⁷ En presencia de varios jefes de Estado y de diversas personalidades de la política nacional y de la comunidad internacional, tras un minuto de silencio por las víctimas del conflicto, la maestra de ceremonias introdujo a un grupo de mujeres de Bojayá que entonarían un *alabao*: “Le damos la bienvenida a las *alabaoras* de Bojayá. Un grupo de mujeres que se vestían de negro, de luto, para cantarle al dolor de la guerra y que ahora le cantan a la esperanza de la paz”. Ante la perspectiva del plebiscito del 2 de octubre del 2016, con el cual el gobierno buscaba la refrendación de los acuerdos por parte de la ciudadanía colombiana, Bojayá se presentaba ante Colombia y el mundo

como el mejor argumento para votar “Sí”: estas mujeres eran presentadas como ejemplo de perdón ante la violencia que habían sufrido en carne propia.

No es este el espacio para analizar con detalle las campañas por el “Sí” y por el “No” de cara al plebiscito del 2 de octubre del 2016.⁷⁸ Sin embargo, es preciso destacar cómo al mismo tiempo que para el gobierno y para quienes apoyaban el proceso de paz Bojayá era uno de los argumentos más sólidos para refrendar los acuerdos de La Habana, para quienes se oponían a los acuerdos, Bojayá también era un argumento válido para sostener la posición contraria. De la revisión de prensa llevada a cabo durante esta investigación, se destacan dos notas que así lo corroboran. En abril del 2015, Alejandro Ordóñez, entonces procurador general de la nación y quien sería, tres años después, precandidato presidencial, le envió 45 preguntas sobre el proceso de paz al presidente Santos y en una de ellas se cuestionaba si habría “pena de cárcel efectiva para los integrantes del secretariado de las FARC por la masacre de 119 personas en Bojayá”.⁷⁹ Y en agosto del 2016, dos meses antes del plebiscito, los medios registraban declaraciones del expresidente y senador por el Centro Democrático, Álvaro Uribe Vélez, en las que afirmaba que votar por el “No” “es evitar que quienes asesinaron a la comunidad de Bojayá se conviertan en sus autoridades”.⁸⁰

Los resultados del plebiscito, en los que el “No” se impuso por poco menos de 55.000 votos, conmocionaron a la opinión pública nacional e internacional, pues varias encuestas vaticinaban una cómoda victoria del “Sí”.⁸¹ Mucho se puede decir sobre estos resultados y aún queda mucho por analizar, pero, en cualquier caso, es preciso llamar la atención sobre la votación que se dio en el departamento del Chocó y, particularmente, en el municipio de Bojayá. Según datos que ofrece la Registraduría Nacional, en Chocó, el “Sí” se impuso con el 79,76 % de la votación, y en Bojayá, con el 95,78 %. Más allá de los debates éticos y políticos que debe suscitar este resultado,⁸² este hecho terminó por reimpulsar la presencia de Bojayá en el discurso presidencial.

Cinco días después del plebiscito, el 7 de octubre del 2016, el presidente Santos fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz 2016 por sus “decididos esfuerzos” para alcanzar la paz en Colombia. Dos días después de recibir esta noticia, el 9 de octubre, Santos decidió viajar a Bojayá para “compartir” con sus habitantes el premio, para prometerles que se alcanzaría la paz y para anunciarles que los ocho millones de coronas suecas del Nobel serían destinados a la reparación de las víctimas del conflicto armado.

En las palabras que dirigió ese día a los bojayaseños, se refirió a Bojayá como un territorio victimizado por la guerra (“Y quién más encarna esas víctimas que ustedes aquí en Bojayá. Ustedes simbolizan el sufrimiento de las víctimas a lo largo de estos 52 años de guerra”). Además, era ejemplo de perdón y evidencia de que la reconciliación sí es posible (“[Las víctimas] me han enseñado algo que para mí ha sido muy importante. Que la capacidad de perdón y de reconciliación puede vencer la capacidad de odio

y de sed de venganza”). Y esto se traducía, en la narrativa presidencial, en una reafirmación del compromiso de alcanzar un acuerdo de paz con las FARC (“Tengan la absoluta seguridad, tengan ustedes toda la tranquilidad, que este proceso lo llevaremos a buen puerto. No voy a desfallecer un solo minuto. No me voy a rendir un solo segundo. Voy a continuar”) y cumplir con el mandato que los bojayaseños, según Santos, le habían impuesto ese mismo 2 de octubre: “Ustedes sufrieron tanto por la guerra y salieron a expresarse en una forma espontánea, en conciencia, por la paz hace unos días. Y ese apoyo, ese apoyo es el que más me motiva a no desfallecer”.⁸³

Así, tras los resultados del 2 de octubre y días después de la noticia del Premio Nobel de Paz, la narrativa de Santos renovó la imagen de Bojayá: las víctimas del 2 de mayo del 2002 y su rotunda aprobación al primer acuerdo de paz eran el argumento inobjetable para concretar cuanto antes un nuevo acuerdo de paz: “De manera que el dolor de las víctimas para que nunca se repita una tragedia como la del 2 de mayo del 2002, por ustedes seguiremos buscando esa paz, seguiremos consolidando esa paz”.⁸⁴ Esta misma idea se reiteró en la alocución presidencial televisada que se emitió al día siguiente:

Por las víctimas —por quienes han perdido a sus seres queridos, su salud, sus tierras, su tranquilidad— tenemos que perseverar, ¡y vamos a perseverar! Así lo aseguré ayer a los habitantes de Bojayá, en el Chocó, ese pueblo que sufrió como ninguno el embate de la violencia, y donde más están comprometidos con la reconciliación y la búsqueda de la paz. ¡Qué ejemplo de grandeza nos dan las víctimas! Por eso —repito— este premio es de ellas. Y este reconocimiento lo considero también como un mandato para encontrar una solución rápida a la situación originada por el resultado del plebiscito.⁸⁵

De esta manera, Bojayá terminó presentándose, nuevamente, como un “ejemplo a mostrar” pero, esta vez, de la disposición de los colombianos para alcanzar la paz en el país. En la visita que Santos hizo al municipio de Nariño (Antioquia) el 15 de octubre del 2016, antes de reiterar que él era el “presidente de todos los colombianos”, “de los que votaron por el sí y de los que votaron por el no” y que, en este sentido, continuaría la lucha “por la paz” y “por la unión de los colombianos”, evocó los resultados del plebiscito en Bojayá desde esa perspectiva:

Yo estuve el domingo pasado en Bojayá, allá el 98 por ciento de la gente votó por el sí, aquí en La Unión el 65 por ciento votó por el no. Y yo interpreto esa votación como una expresión de dolor y la respeto, la respeto y la entiendo.⁸⁶

El 24 de noviembre del 2016, tras nuevas rondas de negociación con los sectores opositores al acuerdo de septiembre, primero, y con las FARC, después, se firmó en el Teatro Colón de Bogotá el acuerdo de paz definitivo. Su refrendación no se hizo vía plebiscitaria, sino que el presidente decidió acudir al Congreso de la República en el que el gobierno contaba con las mayorías.⁸⁷ Esta se selló la noche del 30 de noviembre del 2016, días antes de que el presidente Santos viajara a Oslo, Noruega, para recibir el Premio Nobel de Paz.

Durante la ceremonia de recepción del Nobel, la comunidad internacional volvía a escuchar, en palabras de un presidente de

Colombia, sobre la masacre de Bojayá. Pero esta vez no se recordaba para exigir que las FARC fueran reconocidas como una organización terrorista; tampoco se mencionaba para solicitar apoyo económico y militar para seguir luchando contra el terrorismo en Colombia. Esta vez, catorce años y medio después de la masacre del 2 de mayo del 2002, el presidente colombiano presentaba Bojayá ante el mundo como el rostro de la paz y como el ejemplo concreto del tránsito “de lo imposible a lo posible”. En sus palabras, Santos hizo un reconocimiento especial a las víctimas del conflicto colombiano, y en particular, a Leyner Palacios:

Yo quisiera pedirles a las víctimas aquí presentes —en representación de las víctimas del conflicto armado en Colombia— que se pongan de pie para que reciban el homenaje que merecen. Leyner Palacios es una de estas víctimas. El 2 de mayo del 2002, un mortero rudimentario lanzado por las FARC, en medio de un combate con los paramilitares, cayó en la iglesia de su pueblo —Bojayá—, donde sus habitantes habían buscado refugio. Murieron cerca de 80 hombres, mujeres y niños, ¡la mayoría niños! En cuestión de segundos, Leyner perdió a 32 familiares, incluidos sus padres y tres hermanos menores. Las farc han pedido perdón por este hecho atroz, y Leyner, que ahora es un líder comunitario, los ha perdonado. Y esta es la gran paradoja con la que me he encontrado: mientras muchos que no han sufrido en carne propia el conflicto se resisten a la paz, son las víctimas las más dispuestas a perdonar, a reconciliarse, y a enfrentar el futuro con un corazón libre de odio.⁸⁸

La última vez que el presidente Santos hizo referencia a la masacre de Bojayá fue precisamente el 2 de mayo del 2017, exactamente quince años después de los hechos. En un trino, Santos afirmó lo siguiente: “Bojayá mostró que el perdón es más grande que el odio. A 15 años de ese trágico día envió mi abrazo a las víctimas. Por ellas hicimos la paz”.⁸⁹

Conclusiones y apuntes finales

Salta a la vista que, a lo largo de los primeros quince años después de los hechos, la evocación de la masacre de Bojayá desde el Palacio de Nariño se dio siempre en medio de una necesidad del gobierno de turno de recibir apoyo (nacional e internacional) para legitimar o poner en marcha políticas gubernamentales para hacer frente a la violencia interna, y ha ocupado el lugar de argumento para lograrlo.

Apenas ocurrió, la masacre de Bojayá fue el rostro del terrorismo desenmascarado: fue la estocada final a cualquier posibilidad de terminar el conflicto con las FARC por vía de la negociación y constituyó el mejor argumento para convencer a la sociedad colombiana y a la comunidad internacional de que esa guerrilla no era una insurgencia política sino una organización terrorista. Años después, Bojayá se convirtió en el paradigma de la lucha antiterrorista que se libraba en el país, lo que terminó por configurarlo en un ejemplo del éxito de las políticas gubernamentales frente a la recuperación del territorio y a la reparación a las víctimas por parte del Estado; lo anterior se tradujo, hacia el extranjero, en un argumento para continuar recibiendo apoyo internacional y para ver en Colombia un socio comercial viable.

Y es desde esta perspectiva que se puede explicar la ausencia de Bojayá en las palabras presidenciales entre el 2010 y el 2013 y su reaparición en el 2014. Durante los primeros años de la administración de Santos se empezaron a trazar los rieles de la nueva narrativa presidencial: en medio del tránsito desde la “lucha antiterrorista” hacia la “búsqueda de la paz y la reconciliación” no era evidente qué papel podría cumplir el recuerdo de un suceso tan dramático como el de la masacre de Bojayá. Pero en el 2014, justamente en la recta final de la campaña reeleccionista de Santos y cuando la continuidad de los diálogos de La Habana se definiría en las urnas, el recuerdo de Bojayá reemergió desde la óptica de la reparación y de la reconciliación. Y fue así como, por último, a partir de finales del 2014 y, más específicamente, ante la perspectiva del plebiscito del 2 de octubre del 2016 y tras los resultados negativos para el gobierno, Bojayá terminó por consolidarse como el argumento gubernamental inobjetable para alcanzar, a como diera lugar, un acuerdo de paz definitivo con la guerrilla.

Así, resulta claro que, desde la perspectiva del Palacio de Nariño, Bojayá ha estado íntima y casi conceptualmente vinculado a la narrativa presidencial sobre la violencia en Colombia. Tanto cuando el gobierno se enfocó en la “lucha contra el terrorismo” como cuando agitó las banderas de la paz y la reconciliación, el recuerdo de “Bojayá” fue utilizado políticamente como un sólido argumento para legitimar los lineamientos gubernamentales de turno en el manejo de la violencia interna. La evocación del recuerdo de la masacre de Bojayá ha sido una herramienta retórica con la cual los distintos gobiernos han perseguido sus fines políticos.

Obras citadas

I. Fuentes primarias

Documentos impresos y manuscritos

“Comunicado conjunto # 39”. La Habana, jul. 17, 2014. *Alto Comisionado para la Paz*. Disponible en: http://www.altocomisionadopalapaz.gov.co/mesadeconversaciones/PDF/Comunicado%20Conjunto%2C%20La%20Habana%2C%2017%20de%20julio%20de%202014%2C%20Versi_n%20Espa_ol_0.pdf.

De la Calle, Humberto. “Declaración del Jefe de la Delegación del Gobierno Nacional para las conversaciones de paz, Humberto de la Calle Lombana, desde el Aeropuerto Militar Catam”. Bogotá, nov. 18, 2012. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/Noviembre/Paginas/20121118_05-propaz.aspx.

Pastrana Arango, Andrés. “Alocución del Presidente Andrés Pastrana Arango sobre la masacre de Bojayá”. Bogotá, may. 9, 2012. *Andrés Pastrana Biblioteca Presidencial*.

Disponible en: <https://andrespastrana.org/alocucion-del-presidente-andres-pastrana-arango-sobre-la-masacre-de-bojaya/>.

Pastrana Arango, Andrés. *La palabra bajo fuego*. Bogotá: Planeta, 2005.

Pastrana Arango, Andrés. “¡No más! ¡Nos cansamos de la hipocresía de la guerrilla!”. Bogotá, feb. 20, 2002. *Andrés Pastrana Biblioteca Presidencial*. Disponible en: <http://andrespastrana.org/portfolio-items/no-mas-nos-cansamos-de-la-hipocresia-de-la-guerrilla/>.

Pastrana Arango, Andrés. “Una Colombia en paz”. Bogotá, ago. 7, 1998. *Andrés Pastrana Biblioteca Presidencial*. Disponible en: <https://andrespastrana.org/portfolio-items/una-colombia-en-paz/>.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Alocución del Presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón”. Bogotá, mar. 30, 2017. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/170330-Alocucion-del-Presidente-de-la-Republica-Juan-Manuel-Santos-Calderon/Discursos>.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Alocución del Presidente de la República, Juan Manuel Santos, sobre los avances del Diálogo Nacional por la Paz y en las conversaciones con el eln”. Bogotá, oct. 10, 2016. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/161010-Alocucion-del-Presidente-de-la-Republica-Juan-Manuel-Santos-sobre-los-avances-del-Dialogo-Nacional-por-la-Paz-y-en-las-conversaciones-con-el-Eln/Discursos>.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Discurso del Presidente Juan Manuel Santos Calderón”. Bogotá, ago. 7, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Agosto/Paginas/20100807_15.aspx.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente de la República de Colombia Juan Manuel Santos al aceptar el Premio Nobel de Paz”. Oslo, dic. 10, 2016. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/discursos/161210-Palabras-del-Presidente-de-la-Republica-de-Colombia-Juan-Manuel-Santos-al-acceptar-el-Premio-Nobel-de-Paz>.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón, en el acto de sanción de la Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras”. Bogotá, jun. 10, 2011. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2011/Junio/Paginas/20110610_07.aspx.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos durante la entrega de municipios libres de sospecha de minas antipersonal”. Nariño, oct. 15, 2016. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/161015-Palabras-del-Presidente-Juan-Manuel-Santos-durante-la-entrega-de-municipios-libres-de-sospecha-de-minas-antipersonal/Discursos>.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos durante su visita al Parque Educativo de Vigía del Fuerte, Antioquia”. Vigía del Fuerte, may. 8, 2014. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2014/Mayo/Paginas/20140507_05-Palabras-del-Presidente-Santos-durante-visita-Parque-Educativo-Vigia-del-Fuerte-Antioquia.aspx.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en el Acuerdo para la Prosperidad número 63 en Cali”. Cali, feb. 25, 2012. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/Febrero/Paginas/20120225_08.aspx.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en el Día Nacional de Rendición de Cuentas”. Bogotá, ago. 31, 2016. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/160831-Palabras-del-Presidente-Juan-Manuel-Santos-en-el-Dia-Nacional-de-Rendicion-de-Cuentas/Discursos>.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la inauguración de la sede industrial del sena en Quibdó y lanzamiento de Estampilla de la Paz”. Quibdó, sep. 13, 2016. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/160913-Palabras-del-Presidente-Juan-Manuel-Santos-en-la-inauguracion-de-la-sede-industrial-del-SENA-en-Quibdo-y-lanzamiento-de-Estampilla-de-la-Paz/Discursos>.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la instalación del conversatorio ‘Los dividendos de la paz’”. Bogotá, dic. 9, 2015. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/Palabras-Presidente-Juan-Manuel-Santos-instalacion-conversatorio-Los-dividendos-paz/Discurso>.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la presentación del ‘Informe Nacional de Derechos Humanos 2015’ y lanzamiento del ‘Plan Nacional de Acción sobre Derechos Humanos y Empresas’”. Bogotá, dic. 9, 2015. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/Palabras-Presidente-Juan-Manuel-Santos-Informe-Nacional-Derechos-Humanos-2015-Plan-Accion-Empresas/Discurso>.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en su posesión para el período presidencial 2014-2018”. Bogotá, ago. 7, 2014. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2014/Agosto/Paginas/20140807_03-Palabras-del-Presidente-Santos-en-su-posesion-para-el-periodo-presidencial-2014-2018.aspx.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en su visita a Bojayá (Chocó) luego de obtener el Premio Nobel de Paz”. Bojayá, oct. 9, 2016. *Presidencia de la República*.

Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/discursos/161009-Palabras-del-Presidente-Juan-Manuel-Santos-en-su-visita-a-Bojaya-luego-de-obtener-el-Premio-Nobel-de-Paz>.

Santos Calderón, Juan Manuel. “Palabras del Presidente Santos en la ceremonia de ascensos de patrulleros y suboficiales de la Policía Nacional”. Sibaté, oct. 14, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Octubre/Paginas/20101014_04.aspx.

Uribe Vélez, Álvaro. “96 aniversario de la Escuela Superior de Guerra. Cátedra magistral”. Bogotá, may. 4, 2005. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2005/mayo/u_militar.htm.

Uribe Vélez, Álvaro. “Consejo comunal de gobierno # 27 Temático-Educación”. Cartagena, abr. 26, 2003. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2003/abril/cc_cartagena_educacion.htm.

Uribe Vélez, Álvaro. “Consejo comunal de gobierno # 106”. Bahía Cupica, ago. 6, 2005. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2005/agosto/cc-cupica.htm>.

Uribe Vélez, Álvaro. “Encuentro nacional ‘Todos en torno al agua’”. Bogotá, may. 14, 2003. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2003/mayo/agua.htm>.

Uribe Vélez, Álvaro. “Graduación de 500 chocoanos alfabetizados”. Quibdó, sep. 8, 2005. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2005/septiembre/quibdo.htm>.

Uribe Vélez, Álvaro. “II Congreso internacional sobre víctimas del terrorismo”. Bogotá, feb. 24, 2005. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2005/febrero/victimas_terrorismo.htm.

Uribe Vélez, Álvaro. “II Simposio internacional de energía y frontera en el sector rural”. Medellín, jul. 24, 2006. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2006/julio/energia.htm>.

Uribe Vélez, Álvaro. “Intervención ante la Asamblea Iberoamericana de Ministerios Públicos y Fiscalías”. Cartagena, nov. 22, 2002. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/noviembre/fiscales.htm>.

Uribe Vélez, Álvaro. “Intervención ante la LVII Asamblea General de las Naciones Unidas”. Nueva York, sep. 13, 2002. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/septiembre/onu.htm>.

Uribe Vélez, Álvaro. “Palabras del Presidente Álvaro Uribe al concluir reunión sobre estado de las vías en el Chocó”. Quibdó, feb. 6, 2009. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2009/febrero/vias_06022009.html.

Uribe Vélez, Álvaro. “Palabras del Presidente Álvaro Uribe durante el Consejo Comunal de Gobierno realizado en Quibdó”. Quibdó, ago. 2, 2008. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2008/agosto/cc206_02082008.html.

Uribe Vélez, Álvaro. “Palabras del Presidente Álvaro Uribe Vélez durante su visita a Riosucio”. Riosucio, may. 4, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2010/mayo/riosucio_04052010.html.

Uribe Vélez, Álvaro. “Palabras del Presidente Álvaro Uribe Vélez durante su visita al Ministerio del Interior y de Justicia”. Bogotá, jul. 13, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2010/julio/mininterior_13072010.html.

Uribe Vélez, Álvaro. “Palabras del Presidente Álvaro Uribe Vélez en la entrega de obras de terminal de carga internacional del nuevo aeropuerto de Bogotá”. Bogotá, jul. 6, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2010/julio/aeropuerto_06072010.html.

Uribe Vélez, Álvaro. “Palabras del Presidente Uribe durante la inauguración de la nueva Bojayá”. Bojayá, oct. 13, 2007. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2007/octubre/bojaya_13102007.html.

Uribe Vélez, Álvaro. “Palabras del Presidente Uribe durante la presentación del documento Conpes sobre las Comunidades Afrocolombianas: ‘Palenquera y Raizal’”. Cartagena, may. 20, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2010/mayo/palenquera_20052010.html.

Uribe Vélez, Álvaro. “Palabras del Presidente Uribe en la conmemoración del Día de la Afrocolombianidad”. Bogotá, may. 21, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2010/mayo/afrocolombianidad_21052010.html.

Uribe Vélez, Álvaro. “Sexta tertulia económica–Reforma del Estado”. Bogotá, sep. 17, 2004. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2004/sept/17_09_04.htm.

Uribe Vélez, Álvaro. “‘Vamos a hacer de 2007 el año de la vida’. Mensaje de año nuevo”. Bojayá, dic. 31, 2006. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2006/diciembre/bojaya.htm>.

Otros medios

@IvanDuque. “Boko Haram igual que FARC en Bojayá prendió fuego a varias iglesias en Nigeria y puede haber decenas de muertos. Indignación

mundial”. *Twitter*, jun. 29, 2014, 3:10 p.m. Disponible en: <https://twitter.com/IvanDuque/status/483341732911009793>.

@JuanManSantos. “Bojayá mostró que el perdón es más grande que el odio. A 15 años de ese trágico día envió mi abrazo a las víctimas. Por ellas hicimos la paz”. *Twitter*, may. 2, 2017, 9:26 a.m. Disponible en: <https://twitter.com/juanmansantos/status/859413845412114432>.

“Intervención Sergio Jaramillo Acto de reconocimiento de responsabilidad FARC-EP en Bojayá”. *YouTube*, subido por ONUDerechosHumanos, dic. 7, 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Io1yEHM2pL8>.

“Visita del Presidente Pastrana al Chocó -9 de mayo de 2002-”. *YouTube*, subido por Andrés Pastrana Arango, oct. 14, 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=W1tNYaiCWWc>.

Publicaciones periódicas

Periódicos

El Espectador [Bogotá] 2014-2016

El País [Cali] 2014

El Tiempo [Bogotá] 2002-2017

Portafolio [Bogotá] 2007

Revistas

Semana (2001, 2016)

II. Fuentes secundarias

Bello, Martha Nubia. “Bojayá: la culpa de las víctimas y de los victimarios”. *Desde el Jardín de Freud* 5 (2005): 242-255.

Bello, Martha Nubia. *Bojayá, memoria y río. Violencia política, daño y reparación*. Bogotá: PIUPC / Universidad Nacional de Colombia / Colciencias, 2005.

Botero, Jorge Humberto. *Acuerdo con las FARC: ideas para el nuevo gobierno*. Bogotá: Fasecolda, 2018.

Cinep y Justicia y Paz. “Bojayá bajo el prisma de los medios de comunicación”. *Noche y Niebla* XX (2002): 1-37.

“Ganó el no: Consecuencias y posibles escenarios”. *UN RadioWeb*. Disponible en: <http://unradio.unal.edu.co/nc/detalle/article/gano-el-no-consecuencias-y-posibles-escenarios.html>.

Giraldo Jaramillo, Francisco. “Disonancias en la memoria del conflicto armado colombiano. La masacre de Bojayá: un hecho, distintas memorias”. Tesis de maestría en Estudios Políticos. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2018.

Gómez-Suárez, Andrei. *El triunfo del No. La paradoja emocional detrás del plebiscito*. Bogotá: Ícono Editorial, 2016.

González González, Fernán E. *Poder y violencia en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014.

Grupo de Memoria Histórica. *Bojayá, la guerra sin límites*. Bogotá: Aguilar / Altea / Taurus / Alfaguara, 2010.

Lancheros Ruiz, Aida Carolina y Julián Andrés Rincón Ortiz. “Bojayá, entre el miedo y los medios”. *Afro-reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / Centro de Estudios Sociales, 2007.

López de la Roche, Fabio. “El gobierno de Juan Manuel Santos 2010-2015; cambios en el régimen comunicativo, protesta social y proceso de paz con las FARC”. *Análisis Político* 28.85 (2015): 3-37.

Millán, Delma Constanza. “Prácticas de memoria afrodescendiente en la reocupación del tiempo y el espacio afectado por el sufrimiento”. *Trabajo Social* 13 (2011): 27-42.

Mosquera, Carlos Enrique y Jhon Fredy Tique Bastos. “Remembranza de la Escuela César Conto: transformaciones socioculturales, dolor y sufrimiento sobre el emblemático caso de Bojayá”. *Hallazgos* 13.25 (2016): 177-197.

Orjuela Villanueva, Camila y Natalia Quiceno Toro. “Bojayá: memoria y horizontes de paz”. *Revista Colombiana de Sociología* 40 (2017): 103-127.

Palacios, Marco. *Violencia pública en Colombia: 1958-2010*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2012.

Pizarro Leongómez, Eduardo. *Cambiar el futuro*. Bogotá: Penguin Random House, 2017.

Quiceno Toro, Natalia. *Vivir sabroso. Luchas y movimientos afrotrataños en Bojayá, Chocó, Colombia*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2016.

Quiceno Toro, Natalia, María Ochoa Sierra y Adriana Marcela Villamizar. “La política del canto y el poder de las alabaoras de Pogue (Bojayá, Chocó)”. *Estudios Políticos* 51 (2017): 175-195.

Ríos Oyola, Sandra Milena. “Religion and the Social Construction of Memory amidst Violence: The Case of the Massacre of Bojayá (Colombia)”. Tesis de doctorado en Sociología. Aberdeen: University of Aberdeen, 2014.

Rojas, Diana Marcela. *El Plan Colombia. La intervención de Estados Unidos en el conflicto armado colombiano (1998-2012)*. Bogotá: Penguin Random House, 2015.

Sánchez, Gonzalo. “Reflexiones sobre genealogía y políticas de la memoria en Colombia”. *Análisis Político* 31.92 (2018): 96-114.

Todorov, Tzvetan. *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós, 2008.

Uprimny, Rodrigo. “¿Una paz incluyente y fundacional?”. *¿Cómo mejorar a Colombia? 25 ideas para reparar el futuro*. Bogotá: IEPRI / Universidad Nacional de Colombia / Planeta, 2018.

Vergara Figueroa, Aurora. “Ripped from the Land, Shipped Away and Reborn: Unthinking the Conceptual and Socio-Geo-Historical Dimensions of the Massacre of Bellavista”. Tesis de maestría en Sociología. Amherst: University of Massachusetts Amherst, 2011.

Notas

- 1 Tzvetan Todorov, *Los abusos de la memoria* (Barcelona: Paidós, 2008) 82-83.
- 2 Teniendo en cuenta que habitualmente se hace referencia a la guerrilla de las FARC-EP utilizando únicamente sus siglas FARC y, dado que el tránsito de esta guerrilla a la vida política se dio hasta septiembre del 2017 (proceso en el que sus siglas se mantuvieron, pero para hacer referencia al nombre del nuevo movimiento político: Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común), en este trabajo utilizaremos el nombre FARC para hacer referencia a la guerrilla de las FARC-EP.
- 3 Grupo de Memoria Histórica, *Bojayá, la guerra sin límites* (Bogotá: Aguilar / Altea / Taurus / Alfaguara, 2010) 59; Cinep y Justicia y Paz, “Bojayá bajo el prisma de los medios de comunicación”, *Noche y niebla XX* (2002): 1-37; Martha Nubia Bello et al., *Bojayá, memoria y río. Violencia política, daño y reparación* (Bogotá: PIUPC / Universidad Nacional de Colombia / Colciencias, 2005); Aida Carolina Lancheros Ruiz y Julián Andrés Rincón Ortiz, “Bojayá, entre el miedo y los medios”, *Afro-reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / Centro de Estudios Sociales, 2007).
- 4 Grupo de Memoria Histórica 127-134. Las labores de exhumación emprendidas por la Fiscalía General de la Nación en mayo del 2017 y finalizadas en noviembre del 2019 culminaron con la plena identificación de los restos de 72 víctimas. “En Bojayá cierran el duelo: familiares reciben 72 cuerpos identificados de la masacre”, *El Espectador* [Bogotá] nov. 11, 2019.
- 5 El 28 de septiembre del 2017 radiqué una petición verbal presencial en el Departamento Administrativo de la Presidencia de la República en la que solicité “todos los discursos presidenciales en los que se haga mención a la masacre de Bojayá (2 de mayo del 2002) desde mayo del 2002 hasta septiembre del 2017”. En la respuesta que obtuve vía correo electrónico el 3 de octubre del 2017 se me indicó que la búsqueda debía hacerse por Internet, siguiendo los siguientes vínculos: (2002-2010) http://historico.presidencia.gov.co/index_final.html; (2010-2014) <http://wsp.presidencia.gov.co/portal/Paginas/default1.aspx>; (2014-2015) <http://wp.presidencia.gov.co/Paginas/Presidencia2015.aspx>; (2015-actualidad): <http://www.presidencia.gov.co>.
- 6 Francisco Giraldo Jaramillo, “Disonancias en la memoria del conflicto armado colombiano. La masacre de Bojayá: un hecho, distintas memorias”, tesis de maestría en Estudios Políticos (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2018). Disponible en: <http://bdigital.unal.edu.co/70469/>. En la tesis a partir de la cual se elaboró el presente artículo se exploran los usos del recuerdo de la masacre de Bojayá por parte de los tres presidentes de la república, algunas de las organizaciones sociales locales y regionales, y de los grupos armados ilegales FARC-EP y AUC, y se identifican las disonancias y consonancias entre ellos.
- 7 Bello et al., *Bojayá, memoria y río*; Martha Nubia Bello, “Bojayá: la culpa de las víctimas y de los victimarios”, *Desde el Jardín de Freud* 5 (2005): 242-255; Natalia Quiceno Toro, *Vivir sabroso. Luchas y movimientos afrotrataños en Bojayá, Chocó, Colombia* (Bogotá: Universidad del Rosario, 2016); Delma Constanza Millán, “Prácticas de memoria afrodescendiente en la reocupación del tiempo y el espacio afectado por el sufrimiento”, *Trabajo Social* 13 (2011): 27-42; Natalia Quiceno Toro, María Ochoa Sierra y Adriana Marcela Villamizar, “La política del canto y el poder de las alabaoras de Pogue (Bojayá, Chocó)”, *Estudios Políticos* 51 (2017): 175-195; Carlos Enrique Mosquera y Jhon Fredy Tique Bastos, “Remembranza de la Escuela César Conto: transformaciones socioculturales, dolor y sufrimiento sobre el emblemático caso de Bojayá”, *Hallazgos* 13.25 (2016): 177-197; Aurora Vergara Figueroa, “Ripped from the Land, Shipped Away and Reborn: Unthinking the Conceptual and Socio-Geo-Historical Dimensions of the

- Massacre of Bellavista”, tesis de maestría en Sociología (Amherst: University of Massachusetts Amherst, 2011); Sandra Milena Ríos Oyola, “Religion and the Social Construction of Memory amidst Violence: The Case of the Massacre of Bojayá (Colombia)”, tesis de doctorado en Sociología (Aberdeen: University of Aberdeen, 2014); Camila Orjuela Villanueva y Natalia Quiceno Toro, “Bojayá: memoria y horizontes de paz”, *Revista Colombiana de Sociología* 40 (2017): 103-127.
- 8 Eduardo Pizarro Leongómez, *Cambiar el futuro* (Bogotá: Penguin Random House, 2017) 273-274.
- 9 Andrés Pastrana Arango, “Una Colombia en paz”, Bogotá, ago. 7, 1998. *Andrés Pastrana Biblioteca Presidencial*. Disponible en: <https://andrespastrana.org/portfolio-items/una-colombia-en-paz/>.
- 10 Marco Palacios, *Violencia pública en Colombia, 1958-2010* (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2012) 159.
- 11 Fernán E. González González, *Poder y violencia en Colombia* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014) 430.
- 12 Andrés Pastrana Arango, “¡No más! ¡Nos cansamos de la hipocresía de la guerrilla!”, Bogotá, feb. 20, 2002. *Andrés Pastrana Biblioteca Presidencial*. Disponible en: <http://andrespastrana.org/portfolio-items/no-mas-nos-cansamos-de-la-hipocresia-de-la-guerrilla/>; Pizarro Leongómez 319-320.
- 13 Palacios 164.
- 14 Diana Marcela Rojas, *El Plan Colombia. La intervención de Estados Unidos en el conflicto armado colombiano (1998-2012)* (Bogotá: Penguin Random House, 2015) 121.
- 15 Pastrana Arango, “¡No más!”.
- 16 Si bien en estas palabras se niega que la explosión del cilindro bomba en la iglesia de Bellavista se hubiera dado en el marco de un combate entre las AUC y las FARC, es preciso advertir que en otra intervención ese mismo día sí se reconoce dicho enfrentamiento: “Entonces, en este caso también, desafortunadamente, se actuó, pero de la misma forma se vino la confrontación entre los grupos insurgentes y después, pues el ataque a la población civil”. “Visita del Presidente Pastrana al Chocó -9 de mayo de 2002-”, YouTube, subido por Andrés Pastrana Arango, oct. 14, 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=W1tNYaiCWWc>.
- 17 Andrés Pastrana Arango, “Alocución del Presidente Andrés Pastrana Arango sobre la masacre de Bojayá”, Bogotá, may. 9, 2012. *Andrés Pastrana Biblioteca Presidencial*. Disponible en: <https://andrespastrana.org/alocucion-del-presidente-andres-pastrana-arango-sobre-la-masacre-de-bojaya/>.
- 18 Como lo documenta el informe del Grupo de Memoria Histórica, hubo más de ocho advertencias dirigidas directamente al gobierno y conocidas por las Fuerzas Militares (emitidas por parte de la Diócesis de Quibdó, organizaciones no gubernamentales y organismos de control) que alertaban la inminencia de una confrontación armada en la zona. Grupo de Memoria Histórica 44-45, 222. La respuesta completa de Pastrana a la pregunta del periodista es la siguiente: “Bueno, se han tomado las medidas. Usted sabe que es en todo el país. La verdad que lo que estamos viviendo es en todo el país. Precisamente aquí se hizo una evaluación cómo en distintos sectores se viene presentando este tipo de hechos. Yo creo que el ejército ha venido actuando. Desafortunadamente, pues, tampoco tenemos todos los elementos y por eso estamos hablando nosotros de ampliar el pie de fuerza, en el tema de las brigadas móviles, el regreso de la policía a buena parte de estas poblaciones, ya se autorizó la reconstrucción de los cuarteles de policía en estos dos municipios. Por lo tanto, yo creo que se han tomado medidas, pero bueno, ese es el conflicto que estamos viviendo internamente. Pero lo que nunca nos esperábamos nosotros distinto es que pueda suceder o pasar por la mente humana un acto de genocidio como el que sucedió aquí en el Chocó. Yo creo que eso nunca nos lo imaginamos”. “Visita del Presidente Pastrana”.

- 19 La lista de 28 organizaciones terroristas internacionales del Departamento de Estado de los Estados Unidos ya incluía a las FARC y al ELN desde 1998 y a las AUC desde septiembre del 2001. Rojas 124.
- 20 Andrés Pastrana Arango, *La palabra bajo fuego* (Bogotá: Planeta, 2005) 484.
- 21 “Visita del Presidente Pastrana”.
- 22 “El terrorismo de las FARC y la Unión Europea”, *El Tiempo* [Bogotá] jun. 17, 2002; Pastrana Arango, *La palabra bajo fuego* 484.
- 23 Palacios 167-168.
- 24 Ver cómo algunos medios registraron el destacado lugar que empezó a ocupar la imagen de Uribe Vélez en la opinión pública y en la intención de voto del electorado colombiano a finales del 2001 e inicios del 2002 en Óscar Collazos, “Las encuestas presidenciales”, *El Tiempo* [Bogotá] ene. 31, 2002; “El fenómeno Uribe”, *Semana* (2001). Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-fenomeno-uribe/44713-3>.
- 25 “Noemi escogió a Vigía”, *El Tiempo* [Bogotá] may. 20, 2002.
- 26 Todas las cifras relativas a los resultados de las elecciones presidenciales y de otros mecanismos de participación política son tomadas de la página web de la Registraduría Nacional del Estado Civil: <https://registraduria.gov.co/historico-de-resultados.html>.
- 27 Pizarro Leongómez 326.
- 28 Grupo de Memoria Histórica 173.
- 29 Rojas 126.
- 30 Palacios 168.
- 31 Rojas 125. Ver, por ejemplo, el discurso pronunciado en noviembre del 2002 ante la Asamblea Iberoamericana de Ministerios Públicos y Fiscalías en Cartagena en el que se hace evidente el énfasis con el que lee el presente y el pasado colombiano en clave de “amenaza terrorista”. Álvaro Uribe Vélez, “Intervención ante la Asamblea Iberoamericana de Ministerios Públicos y Fiscalías”, Cartagena, nov. 22, 2002. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/noviembre/fiscales.htm>. En este sentido, ver el artículo de Fabio López de la Roche en el que se pone de presente cómo el discurso de Uribe dio nacimiento a la “creación de un nuevo relato de la historia del país en clave antiterrorista” en el que, al prescindir “de cualquier evaluación cuidadosa de tiempo y circunstancias históricas concretas”, terminaba por incluirse bajo la misma categoría de “terrorismo” a “paramilitares, al narcotráfico de los carrobombas de los años 80 y 90” y a “todas las guerrillas históricas”. Fabio López de la Roche, “El gobierno de Juan Manuel Santos 2010-2015; cambios en el régimen comunicativo, protesta social y proceso de paz con las FARC”, *Análisis Político* 28.85 (2015): 7-8.
- 32 “Uribe exige resultados a las fuerzas militares”, *El Tiempo* [Bogotá] ago. 16, 2002.
- 33 Álvaro Uribe Vélez, “Intervención ante la LVII Asamblea General de las Naciones Unidas”, Nueva York, sep. 13, 2002. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/septiembre/onu.htm>.
- 34 Álvaro Uribe Vélez, “Consejo comunal de gobierno # 27 Temático-Educación”, Cartagena, abr. 26, 2003. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2003/abril/cc_cartagena_educacion.htm; Álvaro Uribe Vélez, “Encuentro nacional ‘Todos en torno al agua’”, Bogotá, may. 14, 2003. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2003/mayo/agua.htm>; Álvaro Uribe Vélez, “Sexta tertulia económica-Reforma del Estado”, Bogotá, sep. 17, 2004. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2004/sept/17_09_04.htm.
- 35 “Bojayá debe renacer antes del 7 de agosto”, *El Tiempo* [Bogotá] may. 10, 2002.
- 36 Grupo de Memoria Histórica 187.

- 37 “Uribe escuchó a víctimas”, *El Tiempo* [Bogotá] feb. 26, 2005; Álvaro Uribe Vélez, “II Congreso internacional sobre víctimas del terrorismo”, Bogotá, feb. 24, 2005. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2005/febrero/victimas_terrorismo.htm.
- 38 Álvaro Uribe Vélez, “Consejo comunal de gobierno # 106”, Bahía Cupica, ago. 6, 2005. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2005/agosto/cc-cupica.htm>. No era la primera vez que Uribe le daba esta orden a las Fuerzas Militares. De acuerdo con las palabras de Uribe en el 96 Aniversario de la Escuela Superior de Guerra, en mayo del 2005 ya le había ordenado al General Padilla investigar la presencia de grupos armados ilegales en territorios cercanos al río Atrato. Álvaro Uribe Vélez, “96 aniversario de la Escuela Superior de Guerra. Cátedra magistral”, Bogotá, may. 4, 2005. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2005/mayo/u_militar.htm.
- 39 Álvaro Uribe Vélez, “Graduación de 500 chocoanos alfabetizados”, Quibdó, sep. 8, 2005. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2005/septiembre/quibdo.htm>.
- 40 En julio de 2006, durante el II Simposio Internacional de Energía y Frontera en el Sector Rural, Uribe hizo mención al proyecto de llevar energía a Bojayá sin hablar explícitamente de la recuperación militar del territorio. Álvaro Uribe Vélez, “II Simposio internacional de energía y frontera en el sector rural”, Medellín, jul. 24, 2006. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2006/julio/energia.htm>.
- 41 “Álvaro Uribe pide erradicar la impunidad y repudiar el delito y el crimen, en mensaje de Año Nuevo”, *El Tiempo* [Bogotá] dic. 31, 2006; “2007 será dedicado al derecho a la vida, anunció el presidente Álvaro Uribe en Bojayá”, *El Tiempo* [Bogotá] ene. 1, 2007.
- 42 Álvaro Uribe Vélez, “‘Vamos a hacer de 2007 el año de la vida’. Mensaje de año nuevo”, Bojayá, dic. 31, 2006. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2006/diciembre/bojaya.htm>.
- 43 Uribe Vélez, “Vamos a hacer”.
- 44 De acuerdo con los datos suministrados por el informe Bojayá: *la guerra sin límites*, “la Subdirección de Atención a Víctimas de la Violencia de Acción Asocial entregó ayuda humanitaria a título de reparación administrativa a 88 familias, por un valor de más de \$1.000.000.000 de pesos. Por otro lado, se registra como dato de inversión la asistencia humanitaria brindada a 915 familias de Bojayá, dato que supera de manera significativa la realizada en otros municipios como Vigía del Fuerte o incluso Quibdó”. Grupo de Memoria Histórica 201.
- 45 Grupo de Memoria Histórica 200.
- 46 “comitiva Confirmada la visita al municipio de Bojayá”, *Portafolio* [Bogotá] oct. 10, 2007; Grupo de Memoria Histórica 260.
- 47 Álvaro Uribe Vélez, “Palabras del Presidente Uribe durante la inauguración de la nueva Bojayá”, Bojayá, oct. 13, 2007. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2007/octubre/bojaya_13102007.html; Grupo de Memoria Histórica 192; El audio de este discurso está disponible en: <http://historico.presidencia.gov.co/banco/2007/octubre/voces/voz2308.mp3>.
- 48 Uribe Vélez, “Palabras del Presidente durante la inauguración de la nueva Bojayá”.
- 49 Uribe Vélez, “Palabras del Presidente durante la inauguración de la nueva Bojayá”.
- 50 Rojas 15.

- 51 Rojas 20-21.
- 52 Rojas 205-206.
- 53 Grupo de Memoria Histórica 261.
- 54 Y si hemos de creer en una nota periodística que fue publicada el 15 de octubre del 2007, la visita de la delegación estadounidense a Bojayá fue determinante para lograr ese objetivo. “El senador demócrata Gregory Meeks viajó hace un año a Bojayá y no le dio una buena calificación en DD. HH. a Colombia. Este fin de semana volvió, a la entrega del pueblo. Fue uno de los congresistas de Estados Unidos que acompañaron al Secretario de Comercio Carlos Gutiérrez y dijo que su visión ‘ha cambiado’”. “¿Se ganó un voto demócrata para el TLC?”, *El Tiempo* [Bogotá] oct. 15, 2007.
- 55 Al respecto, ver las siguientes intervenciones de Uribe: Álvaro Uribe Vélez, “Palabras del Presidente Álvaro Uribe durante el Consejo Comunal de Gobierno realizado en Quibdó”, Quibdó, ago. 2, 2008. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2008/agosto/cc206_02082008.html; Álvaro Uribe Vélez, “Palabras del Presidente Álvaro Uribe al concluir reunión sobre estado de las vías en el Chocó”, Quibdó, feb. 6, 2009. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2009/febrero/vias_06022009.html; Álvaro Uribe Vélez, “Palabras del Presidente Álvaro Uribe Vélez durante su visita a Riosucio”, Riosucio, may. 4, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2010/mayo/riosucio_04052010.html; Álvaro Uribe Vélez, “Palabras del Presidente Uribe durante la presentación del documento Conpes sobre las Comunidades Afrocolombianas: ‘Palenquera y Raizal’”, Cartagena, may. 20, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2010/mayo/palenquera_20052010.html; Álvaro Uribe Vélez, “Palabras del Presidente Uribe en la conmemoración del Día de la Afrocolombianidad”, Bogotá, may. 21, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2010/mayo/afrocolombianidad_21052010.html; Álvaro Uribe Vélez, “Palabras del Presidente Álvaro Uribe Vélez en la entrega de obras de terminal de carga internacional del nuevo aeropuerto de Bogotá”, Bogotá, jul. 6, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2010/julio/aeropuerto_06072010.html; Álvaro Uribe Vélez, “Palabras del Presidente Álvaro Uribe Vélez durante su visita al Ministerio del Interior y de Justicia”, Bogotá, jul. 13, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2010/julio/mininterior_13072010.html.
- 56 González González, *Poder y violencia en Colombia* 482.
- 57 Juan Manuel Santos Calderón, “Discurso del Presidente Juan Manuel Santos Calderón”, Bogotá, ago. 7, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Agosto/Paginas/20100807_15.aspx.
- 58 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente Santos en la ceremonia de ascensos de patrulleros y suboficiales de la Policía Nacional”, Sibató, oct. 14, 2010. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Octubre/Paginas/20101014_04.aspx.
- 59 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en el Acuerdo para la Prosperidad número 63 en Cali”, Cali, feb. 25, 2012. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/Febrero/Paginas/20120225_08.aspx.
- 60 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón, en el acto de sanción de la Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras”, Bogotá, jun. 10, 2011. *Presidencia*

- de la República. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2011/Junio/Paginas/20110610_07.aspx.
- 61 Pizarro Leongómez 376.
 - 62 Humberto De la Calle, “Declaración del Jefe de la Delegación del Gobierno Nacional para las conversaciones de paz, Humberto de la Calle Lombana, desde el Aeropuerto Militar Catam”, Bogotá, nov. 18, 2012. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/Noviembre/Paginas/20121118_05-propaz.aspx.
 - 63 Por supuesto, se puede objetar que algunas de las bases de esta nueva narrativa ya se habían sembrado antes de este periodo, en especial, con la Ley 975 del 2005 (más conocida como Ley de Justicia y Paz) y, más precisamente, con la creación de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) que, en palabras de Eduardo Pizarro, su expresidente, “dio origen al nacimiento de la víctima en Colombia, ya no como sujeto de atención humanitaria sino como sujeto de derecho a la verdad, a la justicia, a la reparación y a las garantías de no repetición”. Pizarro Leongómez 349. No pretendo negar que este fue un antecedente importante en la ambientación de la nueva perspectiva sobre las víctimas del conflicto interno colombiano. Sin embargo, creo que el giro explícito en el discurso presidencial se dio, como he intentado mostrar, con la sanción de la Ley 1448 de 2011. O, para retomar las palabras de Gonzalo Sánchez, “la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras formaliza el viraje de la centralidad de los perpetradores en Justicia y Paz a la centralidad de las víctimas en la nueva institucionalidad”. Gonzalo Sánchez, “Reflexiones sobre genealogía y políticas de la memoria en Colombia”, *Análisis Político* 31.92 (2018): 108.
 - 64 En retrospectiva, resulta interesante notar que Iván Duque Márquez, entonces senador electo por el Centro Democrático para el periodo 2014-2018 y quien en junio del 2018 resultó elegido presidente de la república para el periodo 2018-2022, por esa misma época también hacía uso del recuerdo de la masacre de Bojayá. En un tuit del 29 de junio del 2014, decía lo siguiente: @IvanDuque, “Boko Haram igual que FARC en Bojayá prendió fuego a varias iglesias en Nigeria y puede haber decenas de muertos. Indignación mundial”, Twitter, jun. 29, 2014, 3:10 p. m. Disponible en: <https://twitter.com/IvanDuque/status/483341732911009793>.
 - 65 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos durante su visita al Parque Educativo de Vigía del Fuerte, Antioquia”, Vigía del Fuerte, may. 8, 2014. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2014/Mayo/Paginas/20140507_05-Palabras-del-Presidente-Santos-durante-visita-Parque-Educativo-Vigia-del-Fuerte-Antioquia.aspx.
 - 66 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en su posesión para el periodo presidencial 2014-2018”, Bogotá, ago. 7, 2014. *Presidencia de la República*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2014/Agosto/Paginas/20140807_03-Palabras-del-Presidente-Santos-en-su-posesion-para-el-periodo-presidencial-2014-2018.aspx.
 - 67 Estas 60 personas debían ser elegidas buscando que reflejaran “todo el universo de violaciones a los derechos humanos e infracciones al DIH que se hayan presentado a lo largo del conflicto interno teniendo en cuenta los diferentes sectores sociales y poblaciones, y el enfoque regional”. “Comunicado conjunto # 39”, La Habana, jul. 17, 2014. *Alto Comisionado para la Paz*. Disponible en: http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/mesadeconversaciones/PDF/Comunicado%20Conjunto%2C%20La%20Habana%2C%2017%20de%20julio%20de%202014%2C%20Versi_n%20Espa_ol_0.pdf.
 - 68 “FARCpiden perdón a víctimas de masacre de Bojayá”, *El Espectador* [Bogotá] dic. 18, 2014; “Las FARC piden perdón a víctimas por masacre de Bojayá,

- Chocó”, *El País* [Cali] dic. 18, 2014; “Perdón de *farc* a víctimas de Bojayá, primer acto serio de contrición”, *El Tiempo* [Bogotá] dic. 18, 2014.
- 69 “13 años después, FARC lloran por masacre de Bojayá”, *El Espectador* [Bogotá] dic. 7, 2015; “Las FARC reconocen su responsabilidad en la masacre de Bojayá”, *El Tiempo* [Bogotá] dic. 6, 2015.
- 70 “De la Calle destacó que FARC hayan pedido perdón a víctimas de Bojayá”, *El Tiempo* [Bogotá] dic. 19, 2014.
- 71 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la instalación del conversatorio ‘Los dividendos de la paz’”, Bogotá, dic. 9, 2015. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/Palabras-Presidente-Juan-Manuel-Santos-instalacion-conversatorio-Los-dividendos-paz/Discurso>.
- 72 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la presentación del ‘Informe Nacional de Derechos Humanos 2015’ y lanzamiento del ‘Plan Nacional de Acción sobre Derechos Humanos y Empresas’”, Bogotá, dic. 9, 2015. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/Palabras-Presidente-Juan-Manuel-Santos-Informe-Nacional-Derechos-Humanos-2015-Plan-Accion-Empresas/Discurso>.
- 73 “Intervención Sergio Jaramillo Acto de reconocimiento de responsabilidad *farc-ep* en Bojayá”, YouTube, subido por ONU DerechosHumanos, dic. 7, 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Io1yEHM2pL8>.
- 74 “Intervención Sergio Jaramillo”.
- 75 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en el Día Nacional de Rendición de Cuentas”, Bogotá, ago. 31, 2016. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/160831-Palabras-del-Presidente-Juan-Manuel-Santos-en-el-Dia-Nacional-de-Rendicion-de-Cuentas/Discursos>.
- 76 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la inauguración de la sede industrial del SENA en Quibdó y lanzamiento de Estampilla de la Paz”, Quibdó, sep. 13, 2016. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/160913-Palabras-del-Presidente-Juan-Manuel-Santos-en-la-inauguracion-de-la-sede-industrial-del-SENA-en-Quibdo-y-lanzamiento-de-Estampilla-de-la-Paz/Discursos>.
- 77 “Participación en la Ceremonia Protocolaria de la Firma de la Paz en Colombia”, YouTube, subido por Presidencia Enrique Peña Nieto, sep. 26, 2016. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=ER_mYQuJnAl.
- 78 Andrei Suárez-Gómez ofrece un análisis detallado de las estrategias emocionales utilizadas por la campaña del “No” en su libro *El triunfo del No. La paradoja emocional detrás del plebiscito* (Bogotá: Ícono Editorial, 2016).
- 79 “Las 45 preguntas del Procurador al Presidente sobre el proceso de paz”, *El Tiempo* [Bogotá] abr. 8, 2015.
- 80 “Votar No al plebiscito es evitar la elegibilidad política de criminales”: Uribe”, *El Espectador* [Bogotá] ago. 3, 2016.
- 81 Ver algunas notas de prensa en las que se divulgaban los resultados de las encuestas y que estaban visiblemente equivocados por varios puntos porcentuales: “Intención de voto por el ‘Sí’ en plebiscito está en el 55 %”, *El Tiempo* [Bogotá] sep. 27, 2016; “Tercera gran encuesta: ‘Sí’, 55,3 %; ‘No’, 38,3 %”, *El Tiempo* [Bogotá] sep. 16, 2016. Una reflexión sobre el porqué de este desajuste tan notable es presentada por Francisco Gutiérrez Sanín en una entrevista que ofreció a la revista *Semana* pocos días después del plebiscito. “La estrategia del Sí tuvo muchos desaciertos”: Francisco Gutiérrez”, *Semana* (2016). Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/francisco-gutierrez-habla-de-la-estrategia-del-si-en-el-plebiscito/498218>.

- 82 Las palabras de Gonzalo Sánchez, exdirector del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), pronunciadas en el conversatorio “Ganó el NO: Consecuencias y posibles escenarios”, organizado por el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) el 3 de octubre del 2016 en la Universidad Nacional de Colombia, reflejan la necesidad de plantear este debate: “A uno le indigna y le conmueve que quienes más hayan entendido qué era lo que estaba en juego [en el plebiscito] hayan sido precisamente las víctimas. Cuando uno mira esos resultados electorales de ayer y ve por ejemplo que Bojayá, ¡Bojayá, por favor, Bojayá!... que las víctimas de la guerrilla de las *farc* [hayan votado] el 94 % [sic] por el ‘Sí’... para esas víctimas es imposible imaginar un escenario distinto al de la paz”. “Ganó el NO: Consecuencias y posibles escenarios”, *UN RadioWeb*. Disponible en: <http://unradio.unal.edu.co/nc/detalle/article/gano-el-no-consecuencias-y-posibles-escenarios.html>.
- 83 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en su visita a Bojayá (Chocó) luego de obtener el Premio Nobel de Paz”, Bojayá, oct. 9, 2016. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/discursos/161009-Palabras-del-Presidente-Juan-Manuel-Santos-en-su-visita-a-Bojaya-luego-de-obtener-el-Premio-Nobel-de-Paz>.
- 84 Santos Calderón, “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en su visita a Bojayá (Chocó) luego de obtener el Premio Nobel de Paz”.
- 85 Juan Manuel Santos Calderón, “Alocución del Presidente de la República, Juan Manuel Santos, sobre los avances del Diálogo Nacional por la Paz y en las conversaciones con el ELN”, Bogotá, oct. 10, 2016. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/161010-Alocucion-del-Presidente-de-la-Republica-Juan-Manuel-Santos-sobre-los-avances-del-Dialogo-Nacional-por-la-Paz-y-en-las-conversaciones-con-el-Eln/Discursos>.
- 86 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente Juan Manuel Santos durante la entrega de municipios libres de sospecha de minas antipersonal”, Nariño, oct. 15, 2016. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/discursos/161015-Palabras-del-Presidente-Juan-Manuel-Santos-durante-la-entrega-de-municipios-libres-de-sospecha-de-minas-antipersonal/Discursos>.
- 87 Para tener en mente dos interpretaciones de las razones por las que la refrendación del segundo Acuerdo Final se dio vía Congreso y no con un nuevo plebiscito, ver Rodrigo Uprimny, “¿Una paz incluyente y fundacional?”, *¿Cómo mejorar a Colombia? 25 ideas para reparar el futuro* (Bogotá: IEPRI / Universidad Nacional de Colombia / Planeta, 2018); y Jorge Humberto Botero, *Acuerdo con las FARC: ideas para el nuevo gobierno* (Bogotá: Fasecolda, 2018).
- 88 Juan Manuel Santos Calderón, “Palabras del Presidente de la República de Colombia Juan Manuel Santos al aceptar el Premio Nobel de Paz”, Oslo, dic. 10, 2016. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/discursos/161210-Palabras-del-Presidente-de-la-Republica-de-Colombia-Juan-Manuel-Santos-al-aceptar-el-Premio-Nobel-de-Paz>.
- 89 @JuanManSantos, “Bojayá mostró que el perdón es más grande que el odio. A 15 años de ese trágico día envió mi abrazo a las víctimas. Por ellas hicimos la paz”, *Twitter*, may. 2, 2017, 9:26 a.m. Disponible en: <https://twitter.com/juanmansantos/status/859413845412114432>. Poco más de un mes antes de este mensaje de Twitter, Bojayá hizo una breve aparición en las palabras del presidente cuando anunció la instalación de Internet de banda ancha en ese territorio. Juan Manuel Santos Calderón, “Alocución del Presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón”, Bogotá, mar. 30, 2017. *Presidencia de la República*. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/sitios/busqueda/>

discursos/170330-Alocucion-del-Presidente-de-la-Republica-Juan-Manuel-Santos-Calderon/Discursos.